

EL LIBRE ALBEDRIO CAMINO AL INFIERNO

"Honraré a los que me honran" (1Sam 2:30).

Muchos predicadores dicen que Dios ha dado al hombre una voluntad libre (el libre albedrío) y que su voluntad coopera con el Espíritu Santo en la salvación del hombre. Sin duda, en el principio en el huerto de Edén, Adán y Eva tuvieron albedríos libres, pero al ejercer sus voluntades ellos hicieron pecadores a todos los hombres.

Buscaron esconderse de Dios y desde entonces ningún hombre, con excepción del Señor Jesús, de si mismo, ha buscado a Dios. Dios nos dice: *"no hay quien busque a Dios"* (Rom. 3:11). Jesús dijo: *"No queréis venir a Mi, para que tengáis vida"* (Jn 5:40). Por estas palabras entendemos el estado verdadero del albedrío no-libre del hombre. El hombre NO QUIERE venir a Cristo.

¿Cual es la verdad? ¿Tiene el hombre un albedrío libre, una voluntad natural que coopera con el Espíritu Santo en la salvación? O ¿No habla Dios la verdad cuando dice: *"Por cuanto la intención de la carne (la voluntad natural del hombre) es enemistad contra Dios; porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede"* (Rom. 8:7)? *¿"Sea Dios verdadero"* (Rom. 3:4)

Aquellos que recibieron al Mesías cuando El anduvo en la tierra ¿no tuvieron que ser nacidos de Dios para poder recibirlo? Su poder para recibirlo no lo heredaron. No nacieron de sangre. No nacieron de voluntad de carne o de hombre, sino nacieron de Dios (vea Jn 1:13). Toda la gloria pertenece a Dios. ¿No dijo Jesús: *lo que es nacido de la carne, carne es, y lo que es nacido del Espíritu, Espíritu es"* (Jn 3:6)?

Cuando Adán y Eva se escondieron de Dios en el huerto de Edén ¿quién buscó a quién? Adán se cubrió con unas hojas de higuera. ¿Aceptó Dios estas hojas? No. Dios les hizo ropa de piel de animal. Dios no aceptó lo que Adán proveyó. Adán y Eva fueron pasivos en este asunto porque estaban como muertos en delitos y pecados (Efe. 2:1).

Dios dice: *"El que me deshecha y no recibe Mis palabras, tiene quien le juzgue: la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero"* (Jn 12:48). Lector, ¿rechaza usted las Escrituras? El sentido de la responsabilidad no ha vuelto a nadie a Dios. Este sentido hace que el hombre se vuelva a alguna religión y muchas personas religiosas serán responsables de haber rechazado las Escrituras.

Los pensamientos de Dios son odiosos para el incrédulo religioso. Pero para el creyente son preciosos. *"¿Cuan preciosos me son, oh Dios, Tus pensamientos!"* (Sal 139:17). Lo único que puede volver a un pecador a Dios y hacerle decir esto con un corazón puro, es siendo nacido de Dios, avivado por el Hijo quien dijo: *"Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra". "El que se gloría, gloríese en el Señor"* (1Co 1:31). ¡Si, el que se gloría, que se gloríe en la voluntad libre de Dios!
